

DIEZ AÑOS DE UN PROYECTO DE TUTORÍAS UNIVERSITARIAS: ALTERACIONES, RESIGNIFICACIONES Y PROYECCIONES

Abate, S.M., Lyons, S.

Facultad de Ingeniería, UNLP- pedagogica@ing.unlp.edu.ar

Eje 2, Subeje 2.3

Introducción

El Sistema de Tutorías (SiT) de la Facultad de Ingeniería es una experiencia de acción tutorial que se desarrolla desde el segundo semestre del año 2006 para las Carreras de Ingeniería de la UNLP, dependiendo del Área Pedagógica de la mencionada facultad. De este proyecto, centralmente recostado en la tutoría de pares, han participado cinco docentes de las Ciencias Básicas y más de noventa estudiantes avanzados/as que tuvieron una estadía en el rol de entre uno y tres años, la mayoría de ellos/as actualmente ingenieros/as en ejercicio de la profesión y de actividades de docencia, gestión e investigación dentro de nuestra Facultad.

Como estrategia curricular, el SiT se ha ubicado en complementariedad al abanico de mejoras desplegadas por la institución (actividades de nivelación en sus distintas versiones, utilización del aula como espacio de estudio en las materias de primer año, rediseño de cursos para recursantes atendiendo a las dificultades específicas de los alumnos, ayudas económicas, etc.) en un contexto particular de impacto de programas de mejoramiento (PROMEI I y II) asociados a los procesos de acreditación de carreras y financiados por la Secretaría de Políticas Universitarias.

Desde los inicios, las acciones tutoriales estuvieron orientadas a mejorar las oportunidades reales de inserción de los y las estudiantes en la facultad. En este sentido, esta experiencia se ha enmarcado en una actitud de convocatoria para que los y las estudiantes permanezcan en la institución una vez que han decidido habitar sus aulas. Es importante señalar que, en el caso de esta Facultad, los alumnos no tienen obligatoriedad de participar de las acciones tutoriales propuestas, ni existe un dispositivo formal que los oriente a asistir a las actividades del sistema; asimismo, el recambio en el equipo de trabajo es frecuente ya que los tutores pares cuentan con una estadía breve en función de su finalización de la carrera.

En estos años de existencia se ha trabajado considerando que todo el primer año de la carrera es clave para efectivizar la permanencia de los ingresantes en el primer tramo de la

carrera. En consecuencia, se han ensayado acciones de acompañamiento a lo largo del año, procurando estar en articulación con actores involucrados con estos estudiantes, tales como: actividades de promoción del estudio en grupo de las materias de primer año fuera del horario de clase (acompañado por estudiantes avanzados y docentes tutores), actividades de acercamiento a cada carrera en el marco de la denominada “Semana del Ingresante”, visitas a las aulas, administración de grupos de facebook por carrera, acompañamientos individuales a estudiantes (con comunicación a través de medios electrónicos, en las aulas o en entrevistas personales), contactos con docentes de las cátedras de primer año para realizar intercambios sobre la situación de los estudiantes de cada carrera y participación en los talleres de carrera en las especialidades que cuentan con ellos. El equipo de tutores y tutoras participa a su vez de reuniones mensuales de planificación y actividades de capacitación.

Al cumplirse una década de esta experiencia, la misma se encuentra en una etapa de balances y resignificaciones en función de las distintas maneras de entender la efectividad y/o impactos de estas políticas devenidas en estrategias institucionales. La tarea de los y las tutores/as como ha sido planteada en este proyecto ha implicado *poner* el cuerpo, en un estar frente a otro que demanda una respuesta a sus preocupaciones desde el compromiso con él o ella y su situación. Se ha tratado de un ejercicio permanente de interpretarse entre personas, reconocerse sin obturar ni anular la propia voz ni la del otro, intentando ambas sean igualmente válidas y si es posible se potencien.

Si bien esta experiencia permitió capturar esta visión de una función docente más humana (Abate, 2016), nos encontramos con la debilidad de apostar a estos otros sentidos que se distancian de los que inicialmente se impulsaron desde las políticas universitarias con el mandato de disminuir las cifras de deserción. En este marco, en lo que sigue se desarrollarán por una parte algunas consideraciones sobre el esquema de funcionamiento del proyecto que hemos entendido posible en sus distintas etapas y por otro una recapitulación de momentos de desarrollo del mismo en función de las preocupaciones y naturaleza del Área Pedagógica en la que ancla.

I

Para hacer su entrada en un escenario institucional que no contaba con experiencias similares, el SiT asumió en principio un esquema de funcionamiento que se ha ido adaptando y mutando a lo largo de estos años recorriendo distintas representaciones sobre

las interacciones posibles y deseables con el resto de los actores involucrados con los estudiantes de primer año. Es así que la idea inicial que dio origen al proyecto fue la de *sistema*, representación que en la primera versión de la “Guía básica para tutores” del SiT (2008), se definía de la siguiente manera: *“Concebimos al Sistema de Tutorías (SiT) como un sistema de interacción que involucra diferentes actores-alumnos con diferentes grados de experiencia, docentes responsables de carrera, docentes de las asignaturas de los primeros años e integrantes del Área Pedagógica, en torno a la tarea de orientación y acompañamiento a los alumnos de primer año en su proceso de inserción académico-institucional. Asimismo el SiT como sistema de interacción implica la construcción de un espacio de mediación entre docentes-alumnos, entre los propósitos de enseñanza y los problemas de aprendizaje, entre las normas y tiempos institucionales y las condiciones iniciales de los alumnos. Por lo cual, los propósitos del Sistema se plantean tanto en referencia a los estudiantes como a los docentes y a la institución. En referencia a los estudiantes, se destaca la creación de situaciones que los contengan. En cuanto a la institución, el sistema de tutorías tiene como horizonte la identificación de problemas, sistematización de información, conocimiento sobre los alumnos y elaboración de estrategias de mejoramiento de situaciones en las que la universidad puede actuar.”* (Abate, 2008: 9)

En este esquema la comunicación se consideraba un aspecto central, la “condición de posibilidad de construcción de redes sociales necesarias para sostener la acción tutorial”: *“En este sentido entendemos la comunicación como un proceso que se construye con el otro en el acto mismo de comunicarse, lo cual supone cierta complejidad frente a lo imprevisible que todo diálogo entre voces diversas supone. La manera como se resuelven estos vínculos comunicacionales, requiere instancias de reflexión y el desarrollo de estrategias que en todos los casos se sostienen en los propósitos y la consideración de los interlocutores como destinatarios particulares. El encuentro entre propósitos e interlocutores va dando forma a las distintas estrategias puestas en juego por los distintos actores del SiT.”* (Abate, 2008:11)

Esta representación, que suponía la posibilidad de un diálogo reflexivo entre distintos interlocutores, permitió pensar el proyecto con un horizonte que implicaba formalizar canales de comunicación estables en vista a establecer intervenciones acordadas entre las distintas instituciones y sujetos involucrados con el proyecto. Algunos ensayos en este sentido fueron la experiencia de la Mesa Tutorial (esquema propuesto en Patricia Viel,

2009), la selección de tutores por comisión interclaustró, y el diálogo con las cátedras de Matemática A y Curso de Nivelación (CUNIV); y por fuera de la institución la participación en la Red Argentina de Sistemas de Tutorías en Carreras de Ingeniería y Afines (RASTIA) y en el Consorcio Pro-Ingeniería.

Esta lógica de funcionamiento -que se recostaba en cierta estabilidad y organicidad en los espacios de intercambio y en la posibilidad de construir acuerdos colectivos- fue interpelada a lo largo de los años por distintos acontecimientos propios del juego de la política académica del escenario universitario, y movimientos lógicos del transcurso del tiempo. Estas interpelaciones nos llevaron a buscar otras representaciones que permitieran proyectar un funcionamiento más acorde con los escenarios institucionales de las culturas y estructuras de trabajo del mundo postindustrial y postmoderno, en los cuales resulta impensable una institución sin proyectos interpuestos y variados matices respecto a qué formas son las más valoradas para invitar a estudiar ingeniería y acompañar a los estudiantes a transitar la carrera.

Resulta ilustrativa de estos escenarios la metáfora del *mosaico móvil*, propuesta por Andy Hargreaves (1998) en su clásico trabajo sobre las culturas de trabajo de la enseñanza, en el cual describe a las organizaciones postmodernas como aquellas “más flexibles, adaptables al cambio, con relativamente pocos niveles de jerarquía formal y límites difusos entre funciones y unidades, sensibles y con capacidad de respuesta ante el medio; preocupadas por los partícipes de cualquier clase: empleados, comunidades, clientes, proveedores y accionistas. Estas organizaciones potencian a las personas para que actúen y sean emprendedoras, las recompensan por sus aportaciones y les ayudan a incrementar su destreza y "empleabilidad". Sobre todo, son organizaciones globales caracterizadas por sus relaciones internas y externas, entre las que se cuentan las uniones temporales de empresas, las alianzas, los consorcios y las asociaciones” (Kanter, Stein y Jick, 1992; citado en Hargreaves, 1998:93). Desde este punto de vista, continúa apuntando el autor, “la organización postmoderna se caracteriza por las redes, alianzas, tareas y proyectos, más que por papeles y responsabilidades relativamente estables que se asignan de acuerdo con funciones y departamentos, y se regulan a través de la supervisión jerárquica” (Hargreaves, 1998:94).

Ubicados en esta representación, consideramos que los esfuerzos de coordinación y proyecciones del proyecto deberán estar orientados a estar atentos a encontrar puntos de encuentro que contribuyan a materializar las políticas de inclusión de la institución,

entendiendo de la mano de la teoría del discurso, que habrá que reactivar cada vez los sentidos de estas políticas en el juego de alianzas móviles que define y redefine qué se entiende por inclusión, y disputan cuál es la medida adecuada de la efectividad y/o impactos de estas políticas educativas devenidas en estrategias institucionales.

Hasta aquí entonces, hemos abordado cómo se fue resignificando la experiencia y nuestra mirada sobre el despliegue de la función tutorial en relación al devenir político e institucional del escenario en el que se desarrolla, desde sus inicios recostada en la construcción colectiva basada en representaciones clásicas de funcionamiento de las instituciones hacia una preocupación por producir buenas articulaciones entre proyectos interpuestos, complementarios o en tensión. En lo que sigue se ubicará la reflexión en una dimensión temporal, repasando los distintos momentos de la implementación del proyecto como una manera de tender puentes con las preocupaciones históricas y actuales del Área Pedagógica.

II

Un ejercicio que se ha realizado como registro, análisis y evaluación de la experiencia, ha sido interpretar las etapas por las que fue transitando el SiT. En un principio, y desde los aportes alrededor de la noción de innovación y cambio en el curriculum universitario (Fullan, 2002; Angulo Rasco, 1994), al promediar el desarrollo de esta experiencia analizamos las etapas de desarrollo del proyecto en función de la finalización del programa de mejoramiento de la SPU que le dio origen, y entendíamos la continuidad del funcionamiento y financiamiento del SiT como un principio de institucionalización (Fullan, 2002) de la experiencia. Así compartimos con la institución nuestra visión de los hitos de los primeros 5 años del SiT:

E T A P A	P R O M E I	P O S T - P R O M E I
<p>2009 Actividad de presentación en el CUNIV</p> <p>2008 Hitos de identidad: Gabinete, Manual del Tutor, logo</p> <p>2007 Rasgos de la labor tutorial en tensión: Docente / Tutor</p> <p>2006 Los inicios del proyecto Mística por ser parte de algo nuevo y Fragmentación: posicionamientos por Carrera y Departamentos</p>	<p>2010 Capacitación con invitado externo</p> <p>Mesa Tutorial</p> <p>Participación en la Red Argentina de Sistemas de Tutorías en Carreras de Ingeniería y Afines (RASTIA)</p> <p>Salida de los tutores al Congreso de Tutorías</p> <p>Selección de tutores por comisión interclaustró</p> <p>Acompañamiento de los alumnos prioritarios / vulnerables</p>	

*Figura 1:
Hitos de los primeros años del SiT. En: Boletín del Área Pedagógica de la FI (Junio 2011)*

Otra entrada al análisis de los momentos por los que transcurrió la experiencia, lógica por la naturaleza del espacio institucional en el que ancla (Área Pedagógica con larga trayectoria en formación docente en la institución), ha sido por las etapas de formalización de las instancias de capacitación para la función tutorial: desde las instancias de reflexión internas sobre la acción tutorial conceptualizadas como “escuela permanente de tutores” hasta la versión más reciente del curso de formación continua de capacitación tutorial, aprobada por la Escuela de Posgrado de la Facultad en 2016 y abierta a todos los docentes de la institución interesados. Esta formalización ha implicado cambios en la concepción de los vínculos tutoría-docencia, desde una visión inicial que consideraba a la tutoría como complementaria a la función docente hasta una que la propone como parte constitutiva de la misma. De esta manera se fue definiendo a la función tutorial como un espacio interesante para la captura de otras formas de ser docente con foco en la enseñanza como un compromiso (social, ético y político) con quien desea aprender y sus procesos formativos, y un modo de establecer relaciones más humanas en el nivel universitario.

Por último y más recientemente -en los últimos tres años- el proyecto de tutorías comenzó a discurrir también en relación con el tema actual de investigación del Área Pedagógica, sobre la formación socio-humanística en carreras científico-tecnológicas. Como equipo de trabajo, siempre hemos considerado que la función tutorial se constituye en una iniciación en la actividad docente alternativa a la ayudantía en cátedras y a la vez en una oportunidad para inaugurar inquietudes humanas respecto a la actividad profesional en sentido amplio, compartiendo preguntas sobre la profesión en un ámbito institucional. Hemos encontrado asimismo que los estudiantes y docentes entrevistados en la primera etapa de la investigación han valorado las tutorías de pares como instancias potentes que dejan huellas en la formación integral de los ingenieros.

En este sentido, aquellos/as estudiantes (o actuales ingenieros/as) que han pasado por la experiencia de poner el cuerpo a la función tutorial entre pares se han convertido en esta última etapa en un grupo de interés para co-pensar sobre la formación social y humana en profesiones científico-tecnológicas, y esto ha impulsado una renovada apuesta en el proyecto de tutorías con foco en la oportunidad que brinda a los y las tutores pares de participar en instancias formativas alternativas al formato tradicional de clase y que abordan de manera explícita preguntas respecto a sus posicionamientos ético-políticos, su disponibilidad para implicarse personalmente con la situación de otras personas y su

capacidad para activar respuestas oportunas y comprometidas de ayuda a otros en escenarios más o menos previsibles (Lyons, Abate, Kang, 2015).

Este análisis de los momentos o etapas del proyecto muestra la potencia de las experiencias de tutorías para vincularse con “lo novedoso” o las tendencias que van apareciendo en el escenario universitario - nuevas formas de introducir a la carrera, otras formas de pensar la enseñanza, nuevos contenidos vinculados a las ciencias humanas en la formación científico tecnológica- y desde allí pensar sus posibles continuidades o redefiniciones ubicadas en las tensiones entre las demandas de las lógicas de la acreditación por estándares y una preocupación pedagógica por, con otros tiempos, disponer espacios y experiencias que valgan la pena.

Cierre

A lo largo de este escrito se ha realizado un balance del desarrollo de este proyecto de tutorías en función de las alteraciones y resignificaciones por las que ha atravesado y que actualmente movilizan para pensar las posibles continuidades o redefiniciones de este tipo de estrategias de ayuda o acompañamiento educativo -en función de cambios en el escenario en el que se despliegan.

Este ejercicio de análisis de la experiencia a la vez que propone su potencia y posibilidad de redefinir y/o actualizar las políticas que le dieron origen, expone las dificultades y complejidad de sostener y proyectar el crecimiento de estas experiencias tutoriales, por ejemplo a otros tramos de la carrera. Por un lado, porque en el actual escenario de la formación universitaria se debate qué colabora más al otro: si abocarse a estrategias que trabajen sobre el premio al que se esfuerza, revalorizando a manera nostálgica aquel alumno autodidacta imaginado en épocas pasadas, o que acompañen a cada cual en su recorrido según sus necesidades (Ducoing, 2009). Por otro lado, porque es una experiencia que por la lógica en la que se piensa el curriculum universitario continúa en los bordes del mismo sin presencia en las discusiones institucionales, lo cual dificulta su proyección más allá de las políticas o alianzas que la impulsen.

Aun así, sostenemos su valor como ejercicio en conjunto con diferentes actores de la institución de un compromiso con un proyecto político educativo de democratización de las posibilidades de acceso y permanencia en nuestras universidades, y como un espacio interesante para la captura de formas de ser docente que inauguren o desplieguen

compromisos sociales y humanos en (futuros/as) ingenieros e ingenieras-docentes universitarios.

Bibliografía

- Abate, S. M. (2008) El papel del SiT, el SiT en papel. Guía Básica para Tutores. La Plata, Área Pedagógica, Facultad de Ingeniería UNLP.
- Abate, S. M. (2012) Las tutorías en carreras de ingeniería: algunas coordinadas pedagógicas. 1a ed. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Extraído el 29 de agosto de 2016 de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/24968>
- Abate, S. M. (coord) (2011): Innovaciones en Primer Año. Noticias, reflexiones y propuestas *Boletín electrónico del Área Pedagógica*. Junio de 2011. Extraído el 29 de agosto de 2016 de http://www.ing.unlp.edu.ar/articulo/2016/5/2/area_pedagogica_memorias_y_publicaciones
- Abate, S. M. (coord) (2016): Capturando otras formas de enseñanza. *Boletín electrónico del Área Pedagógica*. Junio de 2016. Extraído el 29 de agosto de 2016 de http://www.ing.unlp.edu.ar/articulo/2016/5/2/area_pedagogica_memorias_y_publicaciones
- Angulo Rasco, F. (1994). “Innovación, cambio y reforma: algunas ideas para analizar lo que está ocurriendo”. En Angulo Rasco, F. y Blanco, N. (comps.). *Teoría y desarrollo del curriculum*. Málaga, Aljibe.
- Ducoing, P. (2009) “¿Tutoría y/o acompañamiento en educación?” En: Ducoing, Patricia (coord.) Tutoría y mediación I. México, IISUE, UNAM/AFIRSE.
- Fullan, M. (2002). *Los nuevos significados del cambio en la educación*. Madrid: Octaedro.
- Lyons, S., Abate, S. M. y Kang, K. W., (2015) Voces de ex-tutores en un proyecto de investigación social. *III Congreso Argentino de Sistemas de Tutorías*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Viel, P (2009) Gestión de la tutoría escolar. Proyectos y recursos para la escuela secundaria. Buenos Aires, Noveduc.